

Fuente: Lintin Diario

Fecha: 08 de abril de 2013

Título: Alimento de vida

Link: <http://www.listindiario.com.do/la-vida/2013/4/7/272274/Alimento-de-vida>

Alimento de vida

La leche materna garantiza la recuperación de bebés prematuros. El Banco de Leche de la Maternidad La Altagracia la provee con altos estándares de calidad.

El débil llanto de los recién nacidos prematuros de la Unidad de Cuidados Intensivos Neonatales del Hospital Maternidad Nuestra Señora de La Altagracia parece casi un murmullo. Acercarse a las incubadoras y verlos tan pequeños e indefensos, commueve a los más sensibles. Esos bebés, que en ocasiones apenas alcanzan los 1,000 gramos de peso, antes no tenían oportunidad. Hoy sus vidas pueden salvarse.

Desde el año pasado funciona, en el segundo piso del hospital, el primer banco de leche del país, definido por su director, el perinatólogo Santiago Martínez, como “un centro para la promoción y el apoyo a la lactancia materna, especializado en la recolección, almacenamiento, procesamiento y distribución de la leche con un control de calidad”.

Donación de amor

El banco de leche lleva vida y esperanza a los bebés en estado crítico por su nacimiento anticipado. Luego de recolectar la leche es posible determinar aquella que tiene mayor concentración de inmunoglobulinas, proteínas, calcio, fósforo o grasas, y se provee al neonato según su necesidade. Para evitar contaminación la leche se pasteriza.

Santiago Martínez comenta que el banco funciona con las donaciones de las madres de la Maternidad, especialmente las que son captadas en la consulta pediátrica o las que tienen sus bebés en cuidados intensivos “pero también han venido a donar madres de otros centros o de clínicas privadas”. Las mejores donantes son unas siete mujeres, algunas de ellas han extraído de sus pechos entre 7,000 y 8,000 mililitros de leche para alimentar a los bebés que lo requieran.

Aunque funciona en la Maternidad La Altagracia, “el banco de leche es para todos los recién nacidos del país, incluyendo los de clínicas privadas”, dice Martínez. Explica que ha enviado cartas a diversos centros explicando esto, así como solicitando que se conviertan en centros de recolección desde donde puedan enviar leche para ser procesada en el banco y luego devuelta para su consumo. La respuesta, según Martínez, “ha sido muy tímida”.

Una iniciativa digna de apoyo

Aunque no se conoce el número exacto de bebés beneficiados con leche materna proveniente del Banco de Leche, el pediatra Pedro Pablo Rodríguez, coordinador del Programa de Lactancia Materna de la Maternidad, señala que es un gran aporte para el centro hospitalario, primero en recursos, pues no hay que gastar en leche de fórmula, pero también en salud: “El valor del Banco de Leche es incalculable porque los niños se recuperan rápidamente al recibir la leche que necesitan, esto disminuye la morbilidad infantil y la desnutrición crónica y salva vidas”. El especialista espera que la iniciativa reciba más apoyo de las madres y otros centros, pero sobre todo que se replique en más hospitales.

El Banco de Leche ofrece salvación

Después de procesada, la leche materna se convierte en parte vital del arsenal terapéutico con que cuenta el pediatra o neonatólogo para la recuperación del recién nacido a su cargo. Así lo asegura el perinatólogo Santiago Martínez, director del Banco de Leche de la Maternidad Nuestra Señora de La Altagracia.

A ese nivel, la leche no es solo alimento, sino curación. Para no interferir con la instauración posterior de la lactancia, el bebé, mientras está internado, si no puede succionar y tragar, recibe la leche en un vaso, o de lo contrario a través de un levín o un tubo dentro de su estómago.

Manos amigas

El Banco de Leche es una iniciativa con la que colaboraron varias entidades, fundamentalmente el gobierno de Brasil, pero también Unicef, la Organización Panamericana de la Salud (OPS), el Despacho de la Primera Dama, el Centro Latinoamericano de Perinatología y el Ministerio de Salud Pública.

“Los brasileños promovieron la iniciativa y dieron entrenamiento al personal”, dice Martínez. Indica que para instaurar el banco, la Maternidad debió cumplir los diez pasos que exige Unicef para certificarse como hospital amigo de la madre y el niño.

La leche correcta

La leche materna es el mejor alimento para el recién nacido, pero la leche materna procesada es el mejor alimento para el recién nacido prematuro en estado grave, que la requiere para salvarse.

A través de diversas pruebas, el banco de leche distribuye leche rica en inmunoglobulinas para bebés de menos de 1,000 gramos y nacidos antes de las 28 semanas, que necesitan anticuerpos y protección contra infecciones. Luego de salir del estado crítico se puede solicitar leche alta en lípidos o hipercalórica para que el bebé suba de peso. También se le ofrece leche con mucho calcio, fósforo y proteína. En otros casos, como cuando hay

bilirrubina elevada y se está aplicando lámpara de fototerapia, el neonato puede requerir protección de tejidos por lo que se le ofrece leche con antioxidantes.

Cómo se pasteuriza la leche

Para ser procesada, la leche almacenada se descongela y el primer paso es practicarle un examen visual macroscópico para determinar si está sucia, si el envasado fue correcto y ver su olor, color y consistencia. Ofrece la información la bioanalista entrenada Mildred Trinidad.

Luego se practican dos pruebas: la acidez Dornic y el Crematocrito. Si la acidez, pasa de 8 el producto debe descartarse. La segunda indica la cantidad de grasa presente en la leche.

Entonces se puede pasteurizar. “Se reenvasa en frascos estériles y se somete a un baño de maría de 63.5 grados (el agua); la leche debe alcanzar los 62.5 grados y debe monitorearse y moverse a cada momento para que la temperatura sea uniforme”, dice Trinidad. A los 30 minutos la leche se lleva a baño frío en temperaturas entre cero y 5 grados. Luego se practican otras pruebas, como un cultivo que se hace con la sustancia caldo bilis verde brillante y que busca presencia de coliformes. Una vez lista, la leche puede durar hasta seis meses congelada.

(1) Temperaturas controladas

Monitoreo. Durante la pasteurización el personal de laboratorio debe mantenerse atento a que las temperaturas se mantengan, tanto en calor como en frío. El correcto funcionamiento de los equipos, así como su higiene también son controlados de manera periódica por el personal del banco de leche. Todo esto garantiza la calidad.

(2) Dos pruebas esenciales

Estudios. La acidez Dornic y el Crematocrito indican la acidez y contenido graso de la leche respectivamente, y son obligatorias antes de pasteurizar.

(3) Control final de calidad

Final. El cultivo en caldo bilis verde brillante en distintas zonas del frasco de leche ayuda a determinar si todavía quedan bacterias y hay que descartarla.